



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Grado en Filosofía

Trabajo Fin de Grado

Introducción al pensamiento de María Zambrano.

Un camino de vuelta de la mano de Chantal Maillard

Autor: Alexandra Brâncovean Alecu

Tutor: Vicente Ordóñez Roig

Madrid, mayo 2022

RESUMEN

María Zambrano es una de las grandes figuras del pensamiento contemporáneo español. Con la razón poética, su principal aporte teórico, la relación entre filosofía y poesía alcanza su cumbre. El presente ensayo pretende, tal y como indica su título, abordar las ideas y los temas fundamentales que conforman su trayectoria filosófico-poética, siendo su objetivo brindar no un ‘castillo amurallado’ sino una ‘guía iniciática’ – imagen que agradaría mucho más a nuestra autora – a todo aquel que quiera asomarse a su obra. Y para cumplir con este cometido, abierto a futuros desarrollos, he decidido caminar de la mano de Chantal Maillard, destacada filósofa y poeta del panorama actual.

ABSTRACT

María Zambrano is one of the greatest figures of contemporary Spanish thought. With the poetic reason, her main theoretical contribution, the relationship between philosophy and poetry reaches its peak. This essay aims, as its title indicates, to present the fundamental ideas and themes that make up her philosophical-poetic trajectory, its objective being to provide not a ‘walled castle’ but an ‘initiatic guide’ – an image much more pleasing to our author – to anyone who wants to take a look at her work. And to fulfill this task, open to future developments, I have decided to walk hand in hand with Chantal Maillard, an outstanding philosopher and poet of the current scene.

AGRADECIMIENTOS

Estarán ustedes cansados de escuchar – y nosotros de repetir – que la filosofía es diálogo, que el pensamiento nunca se construye en soledad, sino en constante conversación con los otros: colegas y amigos, profesores y maestros, así como a través de la lectura, tanto de autores contemporáneos como, por supuesto, de los clásicos, esos eternos contemporáneos. Por otro lado, no debemos olvidar que todo agradecimiento es una vindicación del noble sentimiento de aprecio que, por desgracia, es algo que se está perdiendo, tanto en el mundo académico como en la vida en general.

Dicho esto, no podría no mencionar a mi querido amigo y maestro Lluís X. Álvarez, filósofo analítico de la existencia, quien me acompañó durante mis primeros años de formación en la Universidad de Oviedo. Nunca olvidaré nuestras largas conversaciones bajo la atenta mirada de María Zambrano – literalmente, ya que Lluís tenía colgado en la pared de su despacho, por encima del *Guernica* de Picasso, un retrato de la pensadora malagueña –. Por esas mismas fechas, conocí también a la pintora y poeta L.R., la lucidez personificada, quien me leyó por primera vez a Chantal Maillard y me regaló un ejemplar de *Matar a Platón*. Estaba marcado pues que me adentraría, más bien temprano que tarde, en la obra de las dos filósofas que conforman mi investigación.

Por último, quiero agradecerle a mi director, Vicente Ordóñez Roig, por haber decidido acompañarme en este viaje – siempre de vuelta –, así como por su cercanía, su ayuda y atención. Y a Álvaro, por su constante apoyo y escucha diaria.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. MARÍA ZAMBRANO, LA PENSADORA DE LO INVISIBLE

2.1. El comienzo. Elementos introductorios y presentación de la razón poética

2.1.1. *Vida*

2.1.2. *Obra*

2.1.3. *Antecedentes filosóficos*

2.1.4. *La lógica del sentir: introducción a las dos vías*

2.1.5. *Una nueva razón: la razón poética*

2.1.6. *Filosofía y poesía: dos caminos, una única realidad*

2.2. El método. La puesta en marcha de la razón poética

2.2.1. *Los claros: el método de la razón poética*

2.2.2. *La condición humana: el exiliado metafísico*

2.2.3. *Crítica al sistema*

2.2.4. *Lenguaje racional y lenguaje metafórico*

2.3. El cumplimiento. Cumbre de la razón poética

2.3.1. *La enfermedad del Uno y el amor preexistente*

2.3.2. *La piedad: la senda para una nueva relación con lo divino*

3. CONCLUSIONES. LA POSIBILIDAD DE UNA RAZÓN POÉTICA

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

Seremos cuatro gatos, pero de angora.

(Lluís X. Álvarez)

Tanto tiempo buscando el camino / hacia lo no-pensado... / ¡La cola del gato lo señala!

(Chantal Maillard)

Filosófico es el preguntar y poético el hallazgo.

(María Zambrano)

1. INTRODUCCIÓN

La filosofía de María Zambrano (1904-1991) arroja luz sobre la oscuridad de la existencia humana. Afirmación breve pero concisa, pues es ahí donde reside su fuerza que, lejos de tener un sentido directamente utilitarista, atesora la llave de acceso a lo máspreciado, esto es, a la sabiduría originaria. Nos traza un camino en el que nos guiará el sentir – el nuestro, el de cada uno – y ya no las ideas cartesianas claras y distintas. Nos invita, en efecto, a abandonar el modelo racionalista moderno que gobierna la tradición occidental, ‘pobre de espíritu’, para abrazar uno nuevo, el de la razón poética, en el que la poesía no sólo tiene cabida sino que ocupa un lugar fundamental. Nos conduce hacia lo oculto, hacia lo que no se ve – por ello Zambrano se merece el apelativo de ‘pensadora de lo invisible’ –, siendo su objetivo el de alcanzar un conocimiento igual de riguroso pero más completo y, consiguientemente, más verdadero. Chantal Maillard sigue sus huellas. Y así,

¿Cuándo?

*Quando una musaraña eocénica se desate
y vuelva a su jaula dorada emprenderemos
el camino.*

¿Hacia dónde?

*En la dirección del miedo
para que no haya sombra en el abrazo.*

¿Cómo?

*Un pañuelo de seda cubre mis ojos;
es como mejor veo.*

(Alexandra Brâncovean, *Diálogo iniciático*)

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

Pasemos ahora a tratar las razones de mi elección. ¿Por qué ‘Filosofía y Poesía’ como culminación, en cierto modo, de mi carrera universitaria? Los motivos son básicamente dos: uno de ellos relacionado con lo compartido, con lo que a todos nos incumbe – o al menos debería –, mientras que el otro es puramente individual, si bien ambos son fruto, en última instancia, de lo inevitable, de una cierta necesidad en constante búsqueda de cumplimiento.

Por un lado, se encuentra el deseo de contar con la presencia de figuras como las de María Zambrano o Chantal Maillard en los planes de estudio en general – asunto más complicado – y, por supuesto, en los universitarios en particular – quizás sea éste un objetivo más realista y plausible –. Considero que su pensamiento, por asistemático e inclasificable, no acaba de encajar en los mismos y menos aún ocupar su merecido lugar. Dicho esto, valga el presente ensayo como reivindicación y muy humilde aportación.

Por otro lado, están la vocación filosófica y la sensibilidad poética que conforman mi ser, así como el anhelo de unidad vital, de un todo existencial en el que filosofía y poesía, ética y estética y, en definitiva, razón y corazón, puedan ir de la mano. O, rescatando las siguientes palabras de Chantal Maillard:

Razón y poesía no sólo representaban para mí la escisión del individuo entre lo universal (el conocimiento racional) y lo particular (el sentir poético) o entre la asimilación de los patrones culturales y la rebeldía, sino también el padecimiento – y el gozo – de la ambigüedad en la génesis de la escritura y del propio pensamiento. ‘Quien de este conflicto sufre – afirma Zambrano – no puede retroceder ante él y no puede dejar de manifestar la doble irrenunciable necesidad que siente de poesía y de pensamiento en su sentido más estricto’.

(La creación por la metáfora. Introducción a la razón-poética, p. 114)

En cuanto a la estructura de mi trabajo, además de esta introducción, se encontrarán ustedes con otros dos grandes apartados, a saber: ‘María Zambrano, la pensadora de lo invisible’ y ‘Conclusiones. La posibilidad de una razón poética’.

En el primero de ellos, el más extenso, me propuse exponer, de la forma más breve pero clara y completa posible – y, por supuesto, sin descartar futuros desarrollos – el pensamiento de María Zambrano. Así pues, de la mano de Chantal Maillard y de una forma circular, casi esquemática, presentaré las principales ideas-imágenes y temas que lo componen. Y llevaré a cabo mi propósito a través de tres subapartados: ‘El comienzo. Elementos introductorios y presentación de la razón poética’, ‘El método. La puesta en marcha de la razón poética’ y ‘El cumplimiento. Cumbre de la razón poética’, cada uno de ellos relacionado con una obra concreta de nuestra autora, a saber: *Filosofía y poesía*, *Claros del bosque* y *El hombre y lo divino*, respectivamente. La elección de estos escritos no es azarosa, sino que atiende al desarrollo de su trayectoria filosófico-poética, pues cada uno de ellos pertenece a una etapa distinta de la constitución de la razón poética y, dentro de cada etapa, cada obra elegida es un buen ejemplo, considero, para representar al todo.

El principal objetivo de la segunda parte, ‘Conclusiones. La posibilidad de una razón poética’, es la de presentar, valga la redundancia, las conclusiones.

Este sería pues mi *modus operandi*. Por último, en cuanto a la forma, a lo largo de todo el ensayo se entremezclará la palabra filosófica con la palabra poética y, como verán, saldrán a la luz versos y poemas, tanto propios como, por supuesto, de las dos autoras. No pude, o no supe, concebirlo de otra manera.

2. MARÍA ZAMBRANO, LA PENSADORA DE LO INVISIBLE

2.1. El comienzo. Elementos introductorios y presentación de la razón poética

María Zambrano (1904-1991) es una de las pensadoras más importantes del siglo XX. Así le gustaba que la llamaran, ni filósofa ni poeta, sino pensadora¹, pues consideraba que ‘la poesía era algo sublime, majestuoso, algo divino, el escalón más alto del conocimiento [...]. Tampoco se consideraba filósofa como tal, en el sentido usual’ (2018: Sánchez Menéndez, p. 14).

¹ ‘Porque yo no me considero escritor, me considero estudiante, estudiante de filosofía; es lo que he sido y lo que moriré siendo, no puedo ser otra cosa’ (María Zambrano, *Poemas*, p. 167).

A continuación, y partiendo de la convicción de que vida y obra son las dos caras de una misma moneda, paso a mencionar algunos de los acontecimientos vitales más relevantes de esta gran figura de la cultura española², pasando después a adentrarme en los principales rasgos de su pensamiento puramente dicho.

2.2.1. Vida

Nació en Vélez-Málaga en 1904, donde permaneció hasta cerca de los cuatro años, cuando su familia se trasladó, primero a Madrid y después, en 1910, a Segovia – el paisaje segoviano está muy presente en su obra –. Ahí conoció a Machado, amigo de su padre. Un año más tarde, nació su hermana Araceli que, en palabras de la propia autora, ‘fue el regalo más bello que recibió de sus padres’. En efecto, las dos hermanas siempre se mantendrían muy unidas.

En 1913 comenzó a estudiar el Bachillerato y en 1921 Filosofía en la Universidad Central de Madrid. Ortega y Gasset, García Morente y Zubiri fueron, entre otros, sus maestros. También coincidió, por ejemplo, con Alberti, Lorca, Cernuda y Aleixandre. En 1932 fue nombrada profesora de Metafísica en la Universidad Central de Madrid.

Unos años más tarde, en 1936, contrajo matrimonio con Alfonso Rodríguez Aldave. Al ser éste nombrado Secretario de la Embajada de la República Española en Santiago de Chile, se trasladaron ahí, hasta 1937, cuando regresaron a España. Alfonso se incorporó al ejército y María, desde Valencia, colaboró en defensa de la República.

En 1939 salió para el exilio junto a su madre y a su hermana a París – su padre había fallecido un año antes –, pero pronto se mudó con su marido a México, donde fue nombrada profesora de Filosofía en la Universidad de Morelia. De esta manera, iniciaba un largo periodo de exilio, de casi cuarenta y cinco años de duración que, por supuesto, marcó todo su pensamiento. Un año más tarde se trasladaron a Cuba, donde impartió clases en la Universidad. Viajaba con frecuencia a Puerto Rico, donde finalmente decidió quedarse, siendo nombrada profesora en la Universidad de Río Piedras.

² Para ello he acudido, principalmente, a la Fundación María Zambrano.

Con el fallecimiento de su madre, en 1946, viajó a París y se quedó viviendo con Araceli. Ahí conoció a Octavio Paz y a la intelectualidad francesa. En 1948, María y Alfonso se separaron definitivamente. En 1953 las dos hermanas se mudaron a Roma, hasta 1964, cuando fueron expulsadas tras una denuncia a causa de los gatos que tenían en su piso³, volviendo así nuevamente a Francia. En 1972 falleció Araceli.

En 1981 le fue concedido el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. También fue nombrada Hija Predilecta por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga que, ante sus penurias económicas, le ofreció una vivienda en su lugar de nacimiento, así como una ayuda vitalicia. Un año más tarde fue investida Doctora ‘Honoris Causa’ por la Universidad de Málaga. En 1985, proclamada Hija Predilecta de Andalucía. Se constituyó en Vélez-Málaga, en 1987, la Fundación María Zambrano. Finalmente, en 1988, recibió el Premio Cervantes, siendo la primera mujer en hacerse con este galardón.

Algunos años después del Cervantes, en 1991, ingresó, muy enferma, en el hospital Princesa de Madrid, donde falleció. Fue trasladada al cementerio de Vélez-Málaga, siendo enterrada entre un limonero y un naranjo. En su lápida, por deseo de la propia pensadora se puede leer ‘*Surge amica mea et veni*’ (‘Levántate, amiga mía, y ven’), del *Cantar de los Cantares*.

2.2.2. *Obra*

La extensa y fructífera obra de María Zambrano podemos organizarla en tres fases bien diferenciadas.

La primera de ellas se abre con su opera prima, *Horizonte del liberalismo*, en 1930, y se cierra con *Hacia un saber sobre el alma*, en 1950. De esta etapa, cuyo núcleo es el planteamiento de la posibilidad de unión entre filosofía y poesía, destacan *Pensamiento y Poesía en la vida española* y *Filosofía y Poesía*, ambas de 1939.

³ Llegaron a recoger 70 gatos. María Zambrano afirmaba que ‘el gato era el animal perfecto, pues reunía íntegramente la sabiduría de Egipto’ (documental ‘La memoria fértil – María Zambrano. Éxtasis de una palabra perdida’).

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

La segunda fase, que comienza y acaba con la primera versión de *El hombre y lo divino*, en 1955 – esta obra será ampliada en 1973 –, presenta el conflicto entre filosofía y poesía desde la Grecia Antigua hasta la época contemporánea.

Finalmente, la denominada ‘época de plenitud’ abarca desde esa primera versión de *El hombre y lo divino* hasta la última publicación de la autora, *Los sueños y el tiempo*, de 1992. Y es aquí donde se cumple la razón poética como vínculo entre filosofía y poesía. No podemos no mencionar *Claros del bosque* (1977), *De la Aurora* (1986) y *Los bienaventurados* (1990).

Otros textos importantes, por mencionar alguno más, son: *Persona y Democracia: una historia sacrificial* (1958), *España, sueño y verdad* (1965) o *La tumba de Antígona* (1967).

Si bien he consultado varios de los escritos citados, me he centrado principalmente, tal y como he indicado en la introducción de mi trabajo, en cuatro obras, a saber: *Filosofía y poesía* (1939), *El hombre y lo divino* (1955), *Claros del bosque* (1977) y *María Zambrano. Poemas* (2018). Los tres primeros libros se corresponden, respectivamente, a cada una de las tres etapas mencionadas, pues quise que la comprensión del todo fuese, si no total – tarea imposible –, lo más completa posible.

Por otro lado, en cuanto al último libro, se trata de un volumen que reúne tanto poemas como otros textos breves – los ‘delirios poéticos’ – que Zambrano escribió a lo largo de toda su vida. En este caso, quise que sirviera esta lectura tanto de acompañamiento como de profundización.

2.2.3. Antecedentes filosóficos

La noción central desarrollada por María Zambrano es la de razón poética, en cuyo análisis, por supuesto, nos detendremos más adelante. Por ahora, señalaremos que es deudora de la razón vital de Ortega y Gasset, uno de los maestros de nuestra autora – García Morente y Zubiri también lo fueron por la misma época – siendo, podríamos afirmar, su ampliación. En líneas generales, la razón del vitalismo es una razón práctica que defiende el uso de la filosofía como un método o camino de vida. Pero la propuesta

de Zambrano es mucho más intuitiva que la de Ortega, pues considera que la realidad, antes de darse en ideas, se da en el sentir (originario).

Por otro lado, teniendo en cuenta que nuestra autora siempre ha vivido, ergo, desarrollado su obra, en las fronteras entre la filosofía y la poesía – y radicalmente, aquí a la manera del idealismo alemán, es decir, hasta la raíz de las cosas –, es indiscutible su relación con toda la tradición literaria clásica española, como por ejemplo con Cervantes o Galdós, autores a los que su padre la introdujo tempranamente⁴. Siendo estudiante de Filosofía en la Universidad Central de Madrid, coincidió con los poetas de la generación del 27, y más tarde, durante su residencia en Francia, con Octavio Paz y la intelectualidad francesa. Todos estos personajes dejaron su huella, en menor o mayor medida, en la obra de Zambrano.

Por último, cómo no mencionar a las grandes figuras de la tradición mística, donde desemboca su pensar, como San Juan de la Cruz o San Agustín.

2.2.4. *La lógica del sentir: introducción a las dos vías*

El proyecto de María Zambrano es una lógica del sentir o, lo que es lo mismo, una analítica de la existencia, como a mí me gusta llamarla. Considero que es una noción fácil de comprender. En ella encuentran hueco, por ejemplo, las dicotomías objetividad/subjetividad, racionalidad/emotivismo, idealismo/empirismo o, por supuesto, filosofía/poesía, cuyas retroalimentaciones alcanzan aquí su mayor fuerza. Por eso mismo se caracteriza toda la obra de nuestra pensadora, a saber: unión, alianza o, como diría Nietzsche, ‘matrimonio de la luz con las tinieblas’:

Anunciación, abismo de la alegría.
Fiesta de las entrañas.
Reconciliación con la vida,
nupcias de la aurora,
el carácter nupcial del
arte

⁴ Valga como ejemplo de ello su obra *Unamuno*, escrita en 1940.

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

regalo, don, promesa.

La forma verdadera es la
que responde a las entrañas
es su alimento y paz.

Su cifra.

La forma = matemática de las entrañas.

El arte. Cuando nos hace amar por = la vida y la
muerte: aceptar el paraíso y aceptar el infierno
terrestre que hemos de atravesar para llegar a él.

(María Zambrano, *El pensar, tiempo, luz*)

Desde sus inicios, son dos las vías en las que se escinde la trayectoria de Zambrano, a saber: la vía positiva y la vía negativa. La primera se relaciona con la filosofía – teoría del conocimiento, método –, mientras que la segunda está íntimamente vinculada a la poesía – delirios –, concretamente a la parte más mística de ésta – descenso a los infiernos, revelación, etc. –. La razón poética ha de recorrer ambas vías para poder alcanzar su objetivo, que consiste en conducir a la razón por el buen camino:

Las yeguas que me llevan tan lejos cuanto mi ánimo desearía,
me escoltaban, una vez que al camino descendieron, rico en voces,
conduciéndome,
de una deidad, que por todo su trayecto derechamente lleva al hombre que
sabe.

(Parménides, *Poema*)

Siguiendo el ideal griego de excelencia, *kalos kai agathos* – lo bueno y lo bello –, la obra de Zambrano aúna, en perfecta comunión, ser y vida, razón y sentir, ética y estética, filosofía y poesía:

En tanto que múltiple e infinita

la Una camina
entre la intuición y la inteligencia
arrastra el fino hilo
que separa la luz de la sombra,
compra y vende
compra y vende
las más espléndidas joyas
desde antes del tiempo.

(Alexandra Brâncovean, *Mujer antigua*)

2.2.5. Una nueva razón: la razón poética

LENGUAJE: lujosa encuadernación de la ignorancia.

(Chantal Maillard)

María Zambrano siempre se mostró crítica con la razón discursiva predominante en la tradición del pensamiento occidental. El motivo fundamental es el siguiente: consideraba que ésta prescindía de nuestro lado intuitivo. Por ello, su propuesta filosófica, que parte de la razón vital, se dirige precisamente en esa dirección, ya que intenta postular una nueva razón, una razón poética, esto es, una razón creativa en la que inteligencia e intuición vayan de la mano, en la que racionalidad e irracionalidad se unifiquen, con el objetivo de poder acceder a las capas más profundas de la existencia humana, recuperando así lo real, aquello que la razón discursiva abandonó, dejando con ello también olvidado al individuo – que pasó a ser un exiliado metafísico; con *Claros del bosque* desarrollaremos esta idea en más profundidad –:

Hay que hacer el vaso vacío y puro y resistente,
[para que en él se haga el espíritu.
No hay que hacer el espíritu tal como en el
[Romanticismo algunos incurrieron.
No hay que hacer el espíritu, sino el vaso.
Ser vaso vacío y resistente hacia fuera,
Sin forma hacia dentro.

No hay que hacer la forma.
 No hay que hacerse espíritu.
 No hay que darse forma – trascendente.
 No hay que ser forma.

(María Zambrano, *El hacer*)

En líneas generales, la razón poética ofrece una respuesta filosófica con la acción de la poesía. Gracias al poder revelador de la poesía se pueden manifestar pensamientos que, además de no renunciar al rigor racionalista, son más completos.

Por otro lado, nos enfrentamos con ello a un aspecto muy importante, constitutivo de la disciplina filosófica misma, a saber: el de la violencia metafísica. ¿A qué nos estamos refiriendo? A que la razón discursiva es violenta e impositiva, puesto que opera de la siguiente manera: reduce la heterogeneidad de la realidad a la homogeneidad del espacio racional. En lugar de ‘recibir el mundo’ tal y como se da, lo reduce a estructuras racionales para poder abarcarlo, anulando así la unidad de la realidad y, con ello, también al sujeto. Representa, en definitiva, una fractura con las cosas.

Pero nuestro camino será otro, el que nos ofrece la razón poética, aquel que no deja olvidado al sentir originario y que no constituye un desarraigo ontológico para el ser, aquel que, como dirá más tarde Vattimo, tendremos a nuestra disposición después de reducir la violencia metafísica, debilitando así el pensamiento. Necesitamos de un *pensiero debole* cuyo objetivo no sea alcanzar una verdad sistemática y absoluta, pues sólo es posible, en palabras de Zambrano, una ‘filosofía de la aurora’, un pensamiento entre dos luces que no alcanzará la plenitud, pero sí la sabiduría.

2.1.6. *Filosofía y poesía: dos caminos, una única realidad*

La filosofía y la poesía, disciplinas que se encuentran desde sus inicios – situamos su nacimiento en la Grecia Antigua – en constante enfrentamiento, constituyen, no obstante, las dos mitades del ser humano. Siguiendo las palabras de María Zambrano en *Filosofía y Poesía*: ‘[...] en la poesía encontramos directamente al hombre concreto, individual. En la filosofía al hombre universal, en su querer ser’. Dos dimensiones pues, bien distintas, que nos conforman.

Si bien se pueden complementar – Zambrano nos lo demuestra –, se trata de dos formas de saber muy diferentes. Ahora bien, más concretamente, ¿en qué se diferencian? En primer lugar, como veníamos diciendo, la poesía se centra en el ser humano en su ahora, en su momento presente, mientras que la filosofía se interesa más en su poder ser. En segundo lugar, la poesía es un encuentro que necesita de una revelación de la realidad, constituye un don, mientras que la filosofía, en su objetivo de alcanzar la verdad, sigue un método.

Chantal Maillard expresa esa segunda diferencia de la siguiente manera, ofreciéndonos, en forma de poema, unas definiciones:

Filosofía: el método o la manera de habérselas con el lenguaje para, a partir de unas premisas y mediante un desarrollo argumentativo, llegar a unas conclusiones.

Discurso filosófico: acotación al margen del universo. De-limitación.

Poesía (poíesis): el conjunto de modos y maneras de la aprehensión, siendo la preocupación ‘poiética’ la de cómo mostrar el qué le pertenece al poema.

Poema: aprehensión de lo-que-hay en un modo. Infringiendo los límites.

(Entre el modo y la manera, ambos sinónimos de ‘forma’, sugiero una diferencia: el modo es musical, la manera no necesariamente.)

(Chantal Maillard, *Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es el agua*, p. 753)

La filosofía persigue la Verdad, así con mayúscula, pues se trata de una verdad ideal, abstracta, universal. Por su parte, la poesía es más cercana a nosotros, se aproxima más a lo real, pues encuentra su fundamento en lo particular – incluso en lo personal – de nuestro ser. La poesía aspira ya no a la verdad sino a la belleza, lo cual resulta en cierto modo inmoral. Recordemos la conocida por todos condena platónica a la poesía y a los poetas... Menos mal que Chantal Maillard se encarga de *Matar a Platón*, obra que le condujo a ganar el Premio Nacional de Poesía en 2004:

[...] Le dije que no entendía por qué lo titulaba *Matar a Platón*. / Me contestó que el libro describe un acontecimiento, / que un acontecimiento, al contrario que una idea, nunca puede ser definido. / [...] / Por eso los poemas. Un poema puede sugerir el instante. / [...] / Platón desterró a los artistas por temor a que mostraran que lo-que-ocurre no tiene correlato ideal, / que cada ser no participa de su idea sino, al contrario, de todo aquello que él no es.

(Chantal Maillard, *Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es el agua*, pp. 71-84)

Son dos pues los caminos que se nos presentan a los seres humanos para abordar nuestra existencia y para hacer frente a la gran pregunta de la Metafísica, esto es, la pregunta por el ser. El primero sería el camino de la filosofía, que tendremos que recorrer en soledad, alejados del Uno – precisamente porque somos nosotros los que deseamos ser ese Uno, ser Dios; más adelante trataremos también este asunto –. El segundo sería el de la poesía, por el cual, siguiendo el sentir originario y el amor preexistente, alcanzaremos una armonía con el Todo y conseguiremos rescatar nuestro ser oculto y olvidado.

Los caminos son dos, sí, pero la realidad es sólo una. Y con la razón discursiva se ha perdido. Así que ahora nos toca recuperarla. Y la primera vía, la de la filosofía, es errónea, según Zambrano, para cumplir con nuestro cometido.

Entonces, y en resumidas cuentas: para recuperar la realidad perdida debemos abandonar la razón discursiva, dominadora y violenta, y abrazar la razón poética, que se abre con amor a lo real. La poesía no busca someter la realidad, sino acogerla, ya que no pone nada en duda, sino que acepta lo dado tal y como se nos presenta. La filosofía, que hasta ahora buscó el ser a través de las apariencias, deberá caminar junto a la poesía, aprendiendo de ella y preocupándose más por el saber del alma.

2.2. El método. La puesta en marcha de la razón poética

2.2.1. *Los claros: el método de la razón poética*

Claros del bosque (1977) es uno de esos libros que irradian belleza y, sobre todo, lucidez. Creo que es imposible no quedarse fascinado con tan sólo hojearlo. Constituye, en sí mismo, ‘un claro’: aunque se haya llegado hasta él sin intención de buscar, se encuentra.

Podemos afirmar que se trata de la puesta en marcha de la razón poética. Según la propia autora, “responde a esa ‘idea’ hace tiempo formulada de que ‘pensar es ante todo – como raíz, como acto – descifrar lo que se siente, entendiendo por sentir el sentir originario’”.

Nos encontramos ante una obra que nos permite, considero que mejor que ninguna otra, adentrarnos en la complejidad del mundo poético-filosófico de María Zambrano. Tanto por la forma en la que está escrita, ya que se trata de un conjunto de confesiones espirituales – la autora nos relata sus ‘iluminaciones’, esos momentos en los que la verdad se le reveló – como, por supuesto, por su contenido.

En cuanto al contenido, se trata de una guía espiritual dedicada al ‘ya iniciado’ en la que se nos presentan los pasos a seguir para alcanzar aquello que nos permita recibir la revelación de la verdad. Ese es aquí el objetivo fundamental: crear en nuestro interior un claro, un espacio en el que se pueda dar la ‘aurora’ de nuestro ser oculto. Este es el método de la razón poética, claramente inspirado en la mística.

En palabras de nuestra pensadora, el claro es un ‘lugar de conocimiento y de vida sin distinción’. El claro es un lugar vacío, un centro en el que se da el acontecimiento del encuentro entre la vida y el ser. Chantal Maillard ahonda en esto mismo cuando escribe:

[...]

No existe el infinito, pero sí el instante:

abierto, atemporal, intenso, dilatado, sólido;

en él un gesto se hace eterno.

Un gesto es un trayecto y una encrucijada,

un estuario, un delta de cuerpos que confluyen,

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

más que trayecto un punto, un estallido,
 un gesto no es inicio ni término de nada,
 no hay voluntad en el gesto, sino impacto;
 un gesto no se hace: acontece.

Y cuando algo acontece no hay escapatoria:

toda mirada tiene lugar en el destello,
 toda voz es un signo, toda palabra
 forma parte del mismo texto.

(Chantal Maillard, *Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es el agua*, p. 91)

Así pues, estamos ante un escrito que nos ofrece las claves de un nuevo método de conocimiento, basado en la creación de un espacio interior donde nuestro ser oculto, así como la verdad, se nos puedan revelar.

2.2.2. La condición humana: el exiliado metafísico

Decíamos al principio de este ensayo que vida y obra son las dos caras de una misma moneda. Y el presente apartado lo confirma especialmente. Los casi cuarenta y cinco años de exilio de María Zambrano se traducen, no sólo en una dimensión vital, histórico-circunstancial, sino también en una dimensión metafísica, en la que el exiliado deviene ni más ni menos que el arquetipo de la condición humana.

Aparece una imagen muy interesante en relación a esto, a saber: la ‘heterodoxia cósmica’. Denominamos así al destierro del ser humano de lo real quien, ante la imposibilidad de encontrar un espacio para asentar su existencia, pasa a ser un heterodoxo cósmico o un exiliado metafísico. Y la realidad aparece nuevamente como ese lugar perdido que debe volver a recuperarse.

¿Cómo podemos superar nuestra heterodoxia cósmica? A estas alturas la respuesta es indudable: a través de la razón poética. ‘Volver al origen, decimos. El agua original. La fuente o la placenta. Lo decimos con nostalgia. O, a veces, con anhelos de renovación o de vuelta atrás’ (2019: Maillard, p. 26). El método de los claros nos permite hacerlo: nos permite retornar a la unidad primera de lo real, que ha sido fragmentada por la violencia de la razón discursiva. Y de la manera más inmediata posible, a través de los sentidos:

Hay que dormirse abajo en la luz.

Hay que estar despierto abajo en la oscuridad intraterrestre, intracorporal de los diversos cuerpos que el hombre terrestre habita: el de la tierra, el del universo, el suyo propio.

Allá en ‘los profundos’, en los íferos del corazón vela, se desvela, se reenciende en sí mismo.

(María Zambrano, *Claros del bosque*, p. 149)

Por último, no podemos no mencionar aquí la bellísima obra de Chantal Maillard, *La compasión difícil*, que va de la mano con su poemario *Medea*. Y es que hablando del exilio metafísico, ¿qué mejor ejemplo podemos ofrecer que el de Medea que, además de representar la parte irracional frente a la racional de Jasón – una razón intuitiva y femenina frente a una razón discursiva y masculina –, es una eterna exiliada?

2.2.3. Crítica al sistema

El pensamiento de María Zambrano es completamente asistemático. Pero no lo es por cosa del azar, sino que se muestra crítica con toda teoría o filosofía sistemática, ya que considera que el sistema no es más que un ‘castillo amurallado’ que reduce el mundo a conceptos con el fin de hacérselo comprensible y así poder sentirnos más seguros en nuestras vidas, anclados firmemente al suelo como árboles de fuertes raíces – metáfora de Deleuze; no obstante, debemos superar nuestro miedo y asumir riesgos para

poder ver más allá de nuestro reducido horizonte; debemos movernos por la superficie y ser ‘rizoma’ –.

Pero el sistema, además de reduccionista, es inadecuado porque acabará aumentando la angustia vital. Paradójico, ¿verdad? Efectivamente: se trata ni más ni menos que de la paradoja metafísica de la creación. Pero vayamos por partes.

En primer lugar, no debemos olvidar que toda teoría se erige sobre el miedo. Detrás de todo sistema, del supuesto afán de verdad de su autor, nos encontraremos con la necesidad existencial del angustiado de encontrar una seguridad vital.

En la Modernidad sucedió algo que hizo que el ser humano pasara a encontrarse completamente desamparado y sin rumbo, a saber: la muerte de Dios, anunciada por Nietzsche. La razón discursiva depositó tanta fe en la libertad del hombre que éste pasó a protagonizar su propio ‘endiosamiento’, pretendiendo ocupar el lugar destinado a Dios. Y es así como, en su intento de encontrar la salvación, se quedó desamparado. He aquí la paradoja anunciada antes.

Por ello, Zambrano se muestra también crítica con la libertad absoluta del hombre, considerando que es lo que le condujo al nihilismo y a la destrucción de la civilización occidental. Y este mal sólo podrá disminuirse con una vuelta al sometimiento a la divinidad.

2.2.4. Lenguaje racional y lenguaje metafórico

La razón poética se sirve del símbolo y del lenguaje metafórico. ¿Por qué? Porque Zambrano rechaza los conceptos del lenguaje racional, ya que lo que le interesa son las imágenes, el acontecimiento, aquello que se experimenta pero de lo que no se puede hablar.

El ser y la verdad se nos revelan en un estado de conciencia cercano al delirio o éxtasis místico. Y esa revelación sólo puede expresarse a través de la metáfora, que aúna razón y sentimiento.

Por su lado, el lenguaje racional del que nos estamos alejando se caracteriza básicamente por atender a relaciones formales y no a la experiencia inmediata. Se aleja

de lo particular de la vida, mientras que la metáfora es potencia creadora misma. Y por eso es capaz de traducir en imágenes lingüísticas lo visto en la intuición.

2.3. El cumplimiento. Cumbre de la razón poética

Si hasta ahora hablábamos de filosofía y poesía como los dos pilares fundamentales del pensamiento de María Zambrano, después de la lectura de *El hombre y lo divino* (1955) podemos – y debemos – añadir otro, a saber: la mística, que constituye su desenlace y punto culminante.

El hombre y lo divino es la expresión de su pensamiento maduro. Sobre todo la segunda parte, ya que se trata de un ejercicio de razón práctica donde se abandona el lenguaje racional y se abraza el de las imágenes, el lenguaje simbólico-metafórico.

2.3.1. La enfermedad del Uno y el amor preexistente

El principio y fundamento de la realidad es el Uno (Dios), pues es lo que da ser a todas las cosas. Y lo hace a través del amor que es, por tanto, un motor de naturaleza trascendental, un sentir originario fundamental.

¿Qué es la enfermedad del Uno? Se trata de un sentimiento de pérdida que nace del amor a la unidad primigenia. Nuestro ser está oculto en ese estado preexistente en el que se encontraba en comunión con la divinidad. Experimentamos así nuestra existencia como un desgarramiento de Dios, como un exilio de la realidad.

Y la cura a esta enfermedad existencial es el amor preexistente mismo, que nos llama a desvelar nuestro ser oculto y a volvernos nuevamente Uno con lo real. El amor, como elemento divino presente en el hombre, es un sentir iluminante revelador de ser; actúa como luz o fuego de las entrañas, tal y como nos lo recuerda este poema de Juan de Yepes:

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

pues ya no eres esquivia,
 acaba ya si quieres;
 rompe la tela de este dulce encuentro.

(San Juan de la Cruz, *Llama de amor viva*)

La razón discursiva condena al olvido del amor preexistente. Y sin él es imposible la apertura a ese espacio interior en el que la divinidad se nos revela como fundamento del ser.

2.3.2. La piedad: la senda para una nueva relación con lo divino

Comasión: la parte que heredamos de los ángeles caídos.

Culpa: la parte que heredamos de los dioses.

(Chantal Maillard, *La compasión difícil*)

La piedad, que es una forma del amor, es el núcleo de la obra *El hombre y lo divino*. Se trata de la relación que establece el ser humano con lo otro, en este caso, con lo sagrado. Podemos encontrarnos así con una dialéctica entre el hombre y lo divino que, en función de la forma en la que se relacionan, dará lugar a una concepción ontológica u otra.

Según Zambrano podemos distinguir tres grandes fases dentro de la historia de la piedad: la vieja piedad, la nueva piedad y el eclipse de la piedad.

La primera forma de relación entre lo humano y lo divino, la que dio lugar a la religión griega primitiva, remite al sacrificio. El hombre busca, a través de él, encontrar un espacio en el que sentirse protegido. El saber que se corresponde con esta primera fase es la poesía, más concretamente la poesía trágica de Homero y Hesíodo.

Con la nueva piedad, el hombre pasa a relacionarse con lo divino a través de la razón filosófica, inaugurada por Tales de Mileto, caracterizada por su actitud violenta y reductora de la realidad. Destacamos aquí la figura de Parménides, padre de la

metafísica, con quien se abre una nueva dimensión ontológica, la dimensión del ser, que viene a sustituir a la realidad originaria divina.

Por último, el eclipse de la piedad consiste en llevar al extremo la concepción de la nueva piedad. Con ello, la realidad de lo divino queda completamente enterrada, eclipsada por el sujeto. Esta fase, según Zambrano, llega hasta nuestro presente. Con la creencia del hombre en su papel creador de sentido y de ser, comienza un proceso de ‘deificación’, por el que el ser humano acabará conquistando el lugar antes ocupado por el Uno. Pero con la muerte de Dios anunciada por Nietzsche y ante el total desamparo del hombre, parece que se abre nuevamente una senda que nos conduce a abrazarnos, como en los inicios, a la poesía.

3. CONCLUSIONES. LA POSIBILIDAD DE UNA RAZÓN POÉTICA

En resumen, María Zambrano propone un nuevo modelo filosófico basado en la razón poética o intuitiva frente a la razón discursiva predominante en nuestra disciplina desde su nacimiento. Y esta propuesta subraya la necesidad de que filosofía y poesía vayan de la mano, pues debemos caminar en la dirección del sentir originario, del mundo de la vida. Ésta sería la única vía para alcanzar un conocimiento metafísico total de nuestra realidad, siendo el saber sobre el alma una asignatura pendiente para la disciplina filosófica, que deberá pues pasar por una reforma.

Como hemos podido ver a lo largo del recorrido de este ensayo – espero que mi exposición haya sido lo más breve y clara pero completa posible – otra forma de razón, diferente de la razón discursiva que tanto males trajo a la humanidad, es posible; una razón poética que recupere lo místico, lo sensible y, en definitiva, lo femenino. Considero que nuestra situación histórica sí que posibilita su puesta en marcha, pues el pensamiento de Zambrano tiene total y completa cabida en la corriente hermenéutica actual.

Por su parte, Chantal Maillard, fiel seguidora de María Zambrano, estudia en su obra *La creación por la metáfora* las condiciones de posibilidad de la razón poética como forma de conocimiento. Y lo hace de una forma muy lúcida, siguiendo a su maestra pero superándola, ya que consigue rellenar los vacíos que el pensamiento de Zambrano deja. En resumidas cuentas, Maillard concluye que, sirviéndonos de la metáfora, acto

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

creativo por excelencia, podríamos recuperar esa unidad perdida entre teoría del conocimiento, ética y estética. Podría darse pues una vuelta a esa piedad antigua que Zambrano anunciaba.

Por último, tengamos presente que la razón poética no es un concepto académico en sí, sino un sentir (originario), una toma de conciencia. Y por ello me gustaría terminar con el siguiente poema de Chantal Maillard, el último de su libro *Matar a Platón*:

Yo no soy inocente. ¿Lo es usted?

La realidad está aquí,

desplegada. Lo real acontece

en lo abierto. Infinito. Incomparable.

Pero el ansia de repetirnos

instaura las verdades.

Toda la verdad repite lo inefable,

toda idea desmiente lo-que-ocurre.

Pero las construimos

por miedo a contemplar la enorme trama

de aquello que acontece en cada instante:

todo lo que acontece se desborda

y no estamos seguros del refugio.

Bien pensado, es posible que Platón

no sea responsable de la historia:

delegamos con gusto, por miedo o por pereza,

lo que más nos importa.

BIBLIOGRAFÍA

- BRÂNCOVEAN, Alexandra, 'Mujer antigua', 'Diálogo iniciático', inédito
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix, *El Anti-Edipo: Capitalismo y esquizofrenia*, Paidós, Barcelona, 1985
- MAILLARD, Chantal, *La compasión difícil*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2019
- MAILLARD, Chantal, *La creación por la metáfora. Introducción a la razón-poética*, Anthropos, Barcelona, 1992
- MAILLARD, Chantal, *Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es el agua. Poesía reunida 2004-2020*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2022
- NIETZSCHE, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, Alianza Editorial, Madrid, 2012
- SAN JUAN DE LA CRUZ, *Cántico espiritual*, Lumen, Barcelona, 2021
- VATTIMO, Gianni, *Vocación y responsabilidad del filósofo*, Herder, Barcelona, 2012
- ZAMBRANO, María, *Claros del bosque*, Cátedra, Madrid, 2014
- ZAMBRANO, María, *El hombre y lo divino*, Alianza Editorial, Madrid, 2021
- ZAMBRANO, María, *Filosofía y poesía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001
- ZAMBRANO, María, *Poemas* [introducción de SÁNCHEZ MENÉNDEZ, Javier], La isla de Siltolá, Sevilla, 2018
- ZUBIRIA, Martín, *El poema doctrinal de Parménides*, Universidad Nacional de Cuyo, 2016

OTROS MATERIALES

- Documental 'La memoria fértil – María Zambrano. Éxtasis de una palabra perdida', RTVE, 1986, [en línea: <https://www.rtve.es/play/videos/la-memoria-fertil/memoria-fertil-maria-zambrano/2798743/>]

INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

- Documental ‘La mitad invisible. La razón poética de María Zambrano’, RTVE, 2012, [en línea: <https://www.rtve.es/play/videos/la-mitad-invisible/mitad-invisible-20120310-1930-169/1345843/>]
- Documental ‘Imprescindibles. Las sin sombrero’, RTVE, 2015, [en línea: <https://www.rtve.es/play/videos/imprescindibles/imprescindibles-sin-sombrero/3318136/>]
- GÓMEZ BLESA, Mercedes, *Breve historia de la piedad* [en congreso *María Zambrano: los años de Roma (1953-1964)*], Centro Virtual Cervantes, [en línea: https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano_roma/gomez.htm]
- Fundación María Zambrano, [en línea: <https://www.fundacionmariazambrano.org/>]